



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



31º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de noviembre 2026
Solemnidad de todos los santos y santas • www.hoac.es



“ Puede haber muchas teorías sobre lo que es la santidad, abundantes explicaciones y distinciones. Esa reflexión podría ser útil, pero nada es más iluminador que volver a las palabras de Jesús y recoger su modo de transmitir la verdad. Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las bienaventuranzas (cf. Mt 5, 3-12; Lc 6, 20-23). Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas.

—Papa Francisco en GE 63¹



“ Los judíos querían (y quieren) un mesías que colaborase con ellos en la implantación universal (por la tremenda) del culto al Dios Único, estableciendo, con mano firme, el Derecho Natural, mientras que lo que Jesús quiere es que se le siga a Él para poderse integrar (como sea) en el Dios trinitario, mediante la aceptación del Derecho Sobrenatural, fundamentado en las bienaventuranzas y su mandamiento nuevo.

—Guillermo Roviroso. OC, TI, pág. 534

“ Los santos no son héroes inalcanzables o lejanos, sino que son personas como nosotros, nuestros amigos, cuyo punto de partida es el mismo don que nosotros hemos recibido: el Bautismo. [...]La santidad es un don que se ofrece a todos para tener una vida feliz.

—Papa Francisco. Angelus 1/11/2023

“ **Ap 7, 2-4.9-14:** Apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lenguas.

Sal 23, 1-2.3-4ab.5-6: Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

1Jn 3, 1-3: Veremos a Dios tal cual es.

Mt 5, 1-12a: Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Lectura del libro libro del Apocalipsis (7, 2-4.9-14)

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: «No dañen a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios». Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

¹ GE, *Gaudete et exultate* (Alégrense y regocijense). Sobre la llamada a la santidad en el mundo actual. Es una bellísima exhortación hecha por el papa Francisco sobre como ser santos, habla de la llamada a una santidad en la vida cotidiana, de los sutiles enemigos de la santidad (espiritualidad descarnada o voluntarista); y dos caminos claves de santidad: las bienaventuranzas (A contracorriente) y Mateo 25, 35ss (El gran protocolo); en el capítulo 4º lanza unas notas sugerentes sobre la alegría, la audacia, los pequeños detalles, la vida de oración... al final habla del discernimiento y de la necesidad y vivir todo como un don. Lectura muy recomendada.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



31º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de noviembre 2026
Solemnidad de todos los santos y santas • www.hoac.es



Después, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente:

–¡La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes, cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo:

–Amén: La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Y uno de los ancianos me dijo:

–Esos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?

Yo le respondí: –Señor mío, tú lo sabrás.

El me respondió: –Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus mantos en la sangre del Cordero.

La palabra *apocalipsis* es griega y significa «retirar el velo», descubrir el misterio que hay detrás de algo. Por lo que este libro nos quiere revelar algo, nos quiere desvelar algo de Dios.

Es un libro apasionante, desconcertante... que, para nuestra generación, plantea más preguntas que respuestas; hay demasiados símbolos que para nosotros y nosotras hoy son una auténtica incógnita que muchas personas intentan desvelar desde nuestros esquemas culturales o esotéricos y eso solo pueden llevar al desvarío... porque es un libro que para entenderlo tenemos que situarnos en aquella época. Piensen ustedes que es género literario, es más, un movimiento teológico-literario que se da de una forma muy importante entre el siglo IV a.C. y el II d.C. y nace fundamentalmente para alimentar la esperanza en tiempos de crisis y persecución.

Este apocalipsis cristiano tenía como finalidad ayudar a los cristianos perseguidos por el poder político del imperio romano a mantenerse firmes, a permanecer. Es entendible este género literario para aquellas personas que vivieron la clandestinidad... su lenguaje es clandestino, se entendía dentro de las comunidades, pero era imposible de descifrar para los de fuera, para los perseguidores.

El texto de hoy está en la apertura del séptimo sello y habla de las personas salvadas, por una parte, quienes pertenecían a Israel un número significativamente muy numeroso que resulta de la multiplicación de 12 (las tribus de Israel) x12 y x1.000. Y, por otra parte, los miembros cristianos que se relacionan con el Cordero que provienen de fuera del judaísmo y se habla de muchedumbre... muchedumbre que han dado la vida pero que tienen la fuerza de Cristo, el cordero porque se han vestido con la ropa de la entrega hasta la muerte del Cordero. Es un canto a la esperanza en los momentos de tribulación... los que han dado la vida, los seguidores de Jesús, los que han vivido la impotencia, el dolor y el sufrimiento, están recompensados siempre... porque han seguido al maestro que lo hizo primero, merece la pena dar la vida por la causa del reino.

Salmo Responsorial (23, 1-2.3-4ab.5-6)

Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



31º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de noviembre 2026
Solemnidad de todos los santos y santas • www.hoac.es



¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
La persona de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos.
Ésa recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Segunda lectura de la primera carta de Juan (3, 1-3)

Queridos hermanos y hermanas: Miren qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a Él. Queridos ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él, se hace puro como puro es él.



Esta solemne carta, podríamos decir que tiene tres palabras claves: vida, luz y amor. El gran teólogo Faus nos dice que se podría trazar una trayectoria entre las tres según esta carta: «la verdad (o la Luz) que es Dios, implica una conducta; esta se concreta en el amor; y el amor lleva al conocimiento de Dios (de la Verdad). En todo este proceso constante, consiste la Vida»² la vida cristiana. Los primeros capítulos (1 y 2) hablan de Dios que es la luz que hemos conocido por Cristo, la segunda parte (el capítulo tres, nos reafirma en que nosotros somos hijos de Dios, si caminamos guiados por la luz podremos conocer al Dios que es amor que aparece en el capítulo cuatro.

En los versículos del capítulo tres que hemos proclamado nos dice qué tipo de filiación tenemos, es una **filiación dinámica**, somos y tenemos que seguir siendo, somos hijos y tenemos que luchar por ser hijos, y acercarnos al amor de Dios para seguir avanzando en la filiación, pero veremos más adelante que el amor es relación de fraternidad con las personas. Todo es una dinámica de revelación somos hijos y seremos, por la fuerza del conocimiento de Dios desde el amor, algo más que se irá revelando. Tenemos en cada uno el principio de esperanza que es ser reconocidos como hijos, de forma imperativa: ¡lo somos!... dice el texto con fuerza. Dios siempre es Padre... de ternura y misericordia ¿qué podemos temer? Nuestro futuro está vinculado al Dios Padre.

*Nadie fue ayer,
ni va hoy,
ni irá mañana
hacia Dios
por este mismo camino
que yo voy.
Para cada hombre
guarda un rayo nuevo de luz el sol...
y un camino virgen,
Dios.*

León Felipe

² J.I. González Faus. *El rostro humano de Dios*. Pág. 53.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



31º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de noviembre 2026
Solemnidad de todos los santos y santas • www.hoac.es



Lectura del Evangelio según san Mateo (5, 1-12)

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

*«Dichosas las personas pobres en el espíritu,
porque de ellas es el reino de los cielos.*

*Dichosos las sufridas,
porque ellas heredarán la tierra.*

*Dichosas las que lloran,
porque ellas serán consoladas.*

*Dichosas las que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellas quedarán saciadas.*

*Dichosas las misericordiosas,
porque ellas alcanzarán misericordia.*

*Dichosas las limpias de corazón,
porque ellas verán a Dios.*

*Dichosas las personas que trabajan por la paz,
porque Dios las llamará hijas e hijos de suyos.*

*Dichosas las perseguidas por causa de la justicia,
porque de ellas es el reino de los cielos.*

Dichosos serán ustedes cuando les insulten y les persigan y les calumnien de cualquier modo por mi causa. Estén alegres y felices, porque su recompensa será grande en el cielo.



Comentario

Jesús, en el monte, como Moisés, investido de toda su autoridad, lanza al mudo los sueños de Dios, «mandamientos» pero al revés. Una vez fueron normas, límites, y muchísimos y comenzaban con un no, no matarás, no cometerás... no... y mandatos... haz esto, haz lo otro.

Jesús, revestido con la misma autoridad de Moisés, que ya es decir para los judíos, lanza al mundo una revolucionaria forma de vivir la fe y la esperanza... con unos «mandamientos» que hablan de aquellas personas para las que el reinar de Dios les coloca en el centro.

¿Qué pueden esperar los últimos...?, ¿quiénes son los dueños del reino...? Y nos sorprende la lista de aquellas personas que son reconocidas por Dios, bienaventuradas. Un listado de aquellas que son la debilidad del Dios de Jesús, pobres, sufridas, que lloran, hambrientas, las sensibles al dolor de la gente, las luchadoras por la paz... las perseguidas por causa de la justicia... por ser seguidoras de Jesús, el Señor.

Son, esas personas bienaventuradas, son las preferidas de Dios, destinatarias de promesas llenas de ternura que intentan responder a las carencias. Las Bienaventuranzas son la expresión de la ternura de Dios, de su misericordia entrañable.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



31º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de noviembre 2026

Solemnidad de todos los santos y santas • www.hoac.es



La invitación de Jesús no es vivir haciendo méritos para la otra vida, no, es vivir el estilo de vida que sea capaz de curar, reparar, sanar el dolor del mundo, vivir sintiéndonos realizadores de los sueños de Dios, desde una profunda cercanía a las personas «protegidas» de Dios... esas que cuando gritan Él las escucha (Ex 22, 23). Y detrás hay una interpe-lación, si gritan es porque ustedes no han estado atentas, atentos a su dolor.

Las bienaventuranzas no son algo que tenga que ver con la otra vida, habla de algo que tiene que ver con esta vida. La santidad no es sobre-venida, la santidad es construida ya desde este presente, es dinámica, «corramos con constancia en la carrera que nos toca», nos dice la car-ta a la comunidad hebrea (12, 1), es todo un proceso de acercamien-to al corazón de Dios cuya imagen más cercana son los hermanos y hermanas, y más aún los más desfavorecidos. Pablo se dirige muchas veces a los santos de la Iglesia de Jerusalén, o de las comunidades de los Gálatas. El papa Francisco nos dice: «El Señor, en la historia de la salvación, ha salvado un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Por eso nadie se salva solo, como individuo aislado...» (GE 6) y continúa: «me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente ... Esa es muchas veces la "santidad de la puerta de al lado"...».



Ser santos por lo que somos, por lo que podemos llegar a ser, por lo que estamos llamados a ser, también porque hemos terminado el camino e «hicimos lo que teníamos que hacer»... y «cada uno por su camino»³ y enriqueciendo a la comunidad desde la diversidad. Y las bienaventuranzas son un camino de santidad, es un itinerario, es más, es nuestro «carnet de identidad» (EG 63).

Vivir las bienaventuranzas no es una tarea voluntarista es un don, es un regalo que hay que pedir: «De ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo»⁴ (GE 65).

Celebrar el día de Todos los Santos es celebrar la fiesta por los que han llegado a la meta. Pero en esa Comunión de los Santos, entramos también, los que luchamos por serlo y en algunos mo-mentos hasta lo logramos; están todas aquellas personas que son referentes en nuestras comu-nidades, y están todas aquellas personas que a lo largo de nuestra vida y de nuestra historia son un referente que nos recuerdan, constantemente, que es posible, con la fuerza del Espíritu. Nos recuerdan que de esta tierra amasada por Dios y penetrada por su Espíritu brota esperanza para la humanidad encarnada en personas generosas. Celebramos que hay que mirar, estar pendientes porque «en la puerta de al lado» hay santas y santos que no vemos porque estamos distraídos por oropeles, procesiones, ritualismo... Hoy es un día para ponernos las gafas para buscar «gente buena» a nuestro alrededor.

Celebrar el Día de Todos los Santos es hablar de luz, de alegría, de no tener miedo, de sentirnos protegidos por el Dios trinitario, es experimentar que ese Dios nos sigue salvando. Quizás los cristianos, las cristianas, en este Halloween no seamos monstruos que generan miedos y juga-mos con él, sino ángeles mensajeros de la luz, de la vida, de la alegría... que damos abrazos que transmiten y construyen paz.

³ EG 11.

⁴ El papa Francisco comenta de forma clara y sencilla cada una de las Bienaventuranzas en EG desde el número 65 al 94.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



31º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de noviembre 2026
Solemnidad de todos los santos y santas • www.hoac.es



Santo eres, Señor, así lo creemos.

Por eso te pedimos
que no nos conformemos,
con caminos trillados,
con opiniones reductivas,
con visiones cortas.

Te pedimos, Buen Dios,
que levantemos los ojos a lo noble,
que nos ilusionemos
con lo sencillo y lo preciso.

Que dejemos que tu vida entre en la nuestra,
para ser felices,
para ser bienaventurados,
para ser santos.

Que el camino de tu Hijo, Jesús,
camino de bienaventuranzas,
nos haga vivir la alegría de ser tus hijos muy amados.

Pedro Fraile

**«Que las obreras y obreros muertos
en el campo del honor del trabajo
y de la lucha descansen en paz»**